

## Construimos juntos una «casa y escuela de comunión»

El Concilio Vaticano II (1962-1965) fue el gran río que recogió las aguas vivas y novedosas que fluían de algunos teólogos y pensadores de la Iglesia Católica. Una de las venas de agua que brotó en aquellos momentos con fuerza fue la teología del laicado. El Concilio, al pensar sobre la realidad de la Iglesia y su misión en el mundo, dejó claro tanto la naturaleza como la función de los laicos. Documentos magisteriales posteriores han desarrollado y completado la doctrina y orientaciones prácticas trazadas por el Concilio.

Desde una visión conciliar, en la Iglesia no hay fieles de primera división, los clérigos —obispos y sacerdotes—, y de segunda división, los laicos. La Iglesia es el Pueblo de Dios formado por todos los bautizados que confiesan que «Cristo es el Señor». Es el bautismo el que hace a los bautizados discípulos de Jesús, quien regala a todos la vocación a la santidad. Los discípulos de Jesús forman la Iglesia que tiene como misión común la evangelización. Los discípulos se diferencian sólo en la forma como siguen al Maestro y realizan la evangelización.

A pesar de esta doctrina del Vaticano II, han ido pasando decenios y los laicos tímidamente han asumido la responsabilidad que les incumbe, sea por prejuicios o condicionantes culturales —«los laicos no están preparados», excesivo clericalismo—, sea por posturas teológicas obsoletas. Sólo en aquellas iglesias en las que la falta de sacerdotes

ha sido endémica o en el caso de presbíteros con auténtica visión de Iglesia, los laicos han pasado a desempeñar oficios que les son propios y lo han hecho incluso con más calidad que los mismos clérigos.

No han corrido mejor suerte otros campos de la actividad como el complejo mundo de la educación y la sanidad. Sólo alguna Institución más clarividente ha dado paso a los laicos en la gestión de sus centros, sin esperar a que la falta de miembros de la propia Institución obligara a contar con los laicos o a abandonar la obra apostólica.

Acudir a los laicos sin más razones que carecer de efectivos «propios» está en pugna contra toda una teología y espiritualidad de la comunión que Juan Pablo II presentó a toda la Iglesia: «Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de comunión: este es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza».

El CXXIV Capítulo provincial celebrado en Marcilla en mayo de 2009 tomó estas palabras de Juan Pablo II como un verdadero desafío: *hacer de la Provincia de San Nicolás de Tolentino casa y escuela de comunión*, en la que quepan no sólo los religiosos, sino los laicos con los que queremos «compartir nuestra espiritualidad y misión». A los laicos y a su acción en nuestros ministerios va dedicado el presente número de este boletín de la amistad.





#### EN PORTADA:

Collage que recoge escenas diversas de la participación de los laicos en los ministerios agustinos recoletos: Irene, voluntaria en Sierra Leona; un monitor de Mecánica de Ciudad de los Niños (Cartago, Costa Rica) guía a un joven durante la clase; joven locutor de la Radio Comunitaria de Tapauá (Amazonas, Brasil); colaboradores de Cáritas de la parroquia Santa Rita de Madrid; y voluntarios laicos y religiosos del CARDI, México, D.F.



#### Agustinos Recoletos

Boletín de Amistad

Número 102

Noviembre - Diciembre 2009

#### Depósito Legal:

M-10324/1986

#### Dirección:

Marciano Santervás

#### Redacción:

Rafael Mediavilla

Javier Marcilla

Roberto Sayalero

#### Edita:

Agustinos Recoletos

Provincia de

San Nicolás de Tolentino

Paseo de La Habana, 167

28036 Madrid

Tel. 913 453 460

Fax 913 452 222

E-mail:

publicaciones@agustinosrecoletos.org

www.agustinosrecoletos.org

#### Imprime:

España

Arte-Impress S.L. — Zaragoza

México, Estados Unidos y Costa Rica

Imprimo S.A. de C.V. — México D.F.

#### Maquetación:

Fotjomar'd — Zaragoza

# LOS LAICOS, CIU

Un simpático *mañico* de un pueblo aragonés fue a misa el domingo y en aquella ocasión salió de la iglesia bastante malhumorado. Al llegar a su casa, su mujer le preguntó qué era lo que le pasaba. Y él le confió la causa de su malestar: *Es que el cura nos ha soltado que todos los feligreses somos unos «laicos». Mira, que nos diga que somos un tanto ignorantes, pase; pero que nos llame «laicos», no, eso no se lo aguanto.*



Trabajo por grupos en el Encuentro de los Equipos de Animación Vocacional en Pozuelo (Madrid, España).

La anécdota chistosa adquiere ciertos visos de verosimilitud —con tilde y/o sin tilde— si la situamos en el contexto de los años inmediatamente posteriores a la clausura del Concilio Vaticano II (Roma, 1965). En todas las diócesis del orbe católico soplaban nuevos aires: la doctrina conciliar acerca de los laicos había retomado la gran tradición de la Iglesia y constituía una profunda renovación del modo de valorar la condición del laico en el seno de la comunidad eclesial. Los documentos del Concilio reconocían que los laicos son el elemento central de la acción de la Iglesia en el mundo y sujetos adultos, activos y responsables en el entramado de una *Iglesia-comunión*.

## La raíz está en el bautismo

¿Qué es un laico? *Un laico es un miembro del Pueblo de Dios por razón de su bautismo, llamado a buscar el reino de Dios ordenando los asuntos temporales.* El fundamento teológico, por tanto, de la identidad laical es el sacra-

mento del bautismo que todo cristiano ha recibido. En virtud del bautismo, todos somos incorporados a la vida nueva de hijos de Dios y hechos miembros de pleno derecho de la familia de la Iglesia, comunidad de seguidores de Jesús que reciben la plenitud del don del Espíritu en el sacramento de la Confirmación, se alimentan con asiduidad en la mesa del amor más sublime con el pan de la Eucaristía y ajustan su vivir al horizonte y camino que dibujan las coordenadas de una cruz luminosa que es el signo supremo del amor extremado de su Maestro y Señor.

## La ley de igualdad

Dentro de la Iglesia, todos los bautizados gozan de un estatuto de igualdad. La jerarquía (Papa, obispos, sacerdotes) no posee un plus de excelencia cristiana. Hay un amplio abanico de diversidad de ministerios, multiplicidad de servicios y complementariedad de responsabilidades, pero no escalafón de castas según un baremo que colo-

# DADANOS DEL MUNDO

que a unos pocos selectos (jerarquía) en un estrato de entidad superior a la categoría común y corriente del resto mayoritario (laicos). El binomio preeminencia-subordinación, además de erróneo, es nocivo para la salud del cuerpo eclesial. La distribución de *clase preferente* y *clase turista* está bien para los aviones y los trenes, pero de ninguna manera es aplicable a la caravana de quienes se saben y se sienten congregados en fraternidad por el amor de Cristo Jesús.



Reunión de agentes de pastoral en Lábrea, Brasil.

## Ciudadanos del mundo

Si el laico está llamado, por exigencia propia del guión del bautismo, a tomar la palabra en la Iglesia, también, por idéntica razón, es enviado a *ser palabra en el mundo*. En el corazón del mundo, en las entrañas del mundo, no en las burbujas religiosas del extrarradio de las realidades de la vida cotidiana y las mil y una circunstancias que la conforman y expresan. Con anterioridad a recibir en este otoño las primicias de la novedosa vacuna de la gripe A, parece que nuestro mundo supratecnificado ha sido ya vacunado contra la trascendencia. Por eso, a los cristianos laicos les corresponde, en primera línea de acción, inyectar aliento evangélico en los



Encuentro de pastoral de las parroquias de México, D.F.



Agentes de pastoral de las parroquias de España en El Escorial (Madrid).

pulmones de las realidades plurales de la vida humana: en el trabajo, la familia, la cultura, la política, la economía, el ocio, la ecología. Y siempre con una mirada positiva hacia el mundo y sus ambivalencias, conscientes de que la singular arquitectura humana está, a la vez, invadida por el barro y habitada por la luz.



Ministros de los enfermos en la parroquia de Hospitales, México, D.F.

## Antorchas de esperanza

Una lámpara no se fabrica para permanecer guardada en la caja que la envuelve. Un laico no se encierra en su cajón de soledades piadosas. Al contrario, sale cada mañana a la plaza pública y planta sus pies en la arena social para *ser testigo vivo y vivificador de la Buena Noticia del Evangelio*; ausculta las voces —risas y gemidos— de la realidad que le rodea hasta percibir en esa sinfonía de sonidos el latido amoroso del corazón de Dios; y, con la elocuencia de un testimonio personal y comunitario gozoso y humanizador, enciende, en medio de las calles y avenidas del mundo, la antorcha de la esperanza que brota de la hoguera de la Resurrección de Jesús, para que el Reino se implante en la Tierra y crezca por la irrigación capilar de los cristianos y de las personas de buena voluntad, instrumentos humildes e imprescindibles —unos y otros— para que el sople del Espíritu sobre el polvo de la Humanidad peregrina sea creador y fecundo.

# Laicos y religiosos: Trabajo «hombro con hombro»



## Compartir la misión

Soy una laica comprometida con la comunidad parroquial de Santa Mónica, en México, D.F., en la que hago un poco de todo: ayudo al párroco en la *programación pastoral* y, con otros laicos comprometidos, le asesoramos en las actividades más diversas que animan la vida de nuestra parroquia.

Estas actividades están vertebradas en torno al «Proceso Misionero Evangelizador» en que llevamos embarcados muchos años con frutos que han ido cristalizando hasta formar unas 60 pequeñas comunidades que viven su fe y se reúnen una vez por semana para crecer juntos, orar, formarse y asumir algún apostolado.

Mi trabajo, junto con los laicos que integran el equipo, consiste esencialmente en acompañar en su crecimiento espiritual a los miembros de las pequeñas comunidades, en organizar e impartir la formación permanente de los laicos más comprometidos, organizar los Encuentros de comunidades, los retiros de reiniciación cristiana y de silencio y algunas actividades culturales y recreativas. También colaboro en la organización de los Encuentros interparroquia-

**Trabajar juntos  
en la construcción  
del reino de Dios**

**Rosi Castaño, de 57 años, es española de la provincia de Salamanca. Vive en México desde hace 28 años. Madre con dos hijos y trabajadora en pólizas de seguros desde hace 15 años. Su trabajo le permite dedicar muchas horas al trabajo pastoral.**

les de comunidades agustino-recoletas y animo el Aula Agustiniiana.

Como laica, estoy disponible para acudir donde los religiosos requieren mi apoyo como persona comprometida y formada, con más de diez años de experiencia en el apostolado y la colaboración estrecha con los párrocos y religiosos que han pasado por Santa Mónica durante ese tiempo.

## Apoyo en el trabajo y confianza de los frailes

Para mí lo más importante es trabajar hombro con hombro con los religiosos para seguir impulsando un proyecto pastoral, cuya prioridad es atraer a los alejados, acompañar a los que van llegando, compartir mi fe con los herma-

nos y contagiarlos de mi alegría para trabajar juntos en la construcción del Reino de Dios.

Para esto cuento con el apoyo y la confianza de los frailes. Nunca he sentido ni límites ni cortapisas para ejercer mi compromiso laical. Todos, frailes y laicos, estamos convencidos de que los tiempos requieren que trabajemos juntos en esta «misión compartida».

Una larga experiencia en el trabajo pastoral al lado de los frailes y mi formación hacen valiosa mi colaboración. Además, el cambio de párroco cada seis años aconseja tener que contar con alguna persona que conoce bien todo el «proceso» y sea un poco como «la memoria histórica» de la comunidad parroquial.

Como laica, me gustaría tener acceso a una formación de alto nivel tanto en lo humano como en lo espiritual. Sería bueno pensar en cómo se podría atender esta aspiración que me parece muy legítima.

**Todos, frailes y laicos,  
trabajemos juntos en  
esta misión compartida**



Convivencia vocacional en México.

# Una nueva forma de andar el camino

**Tomás Sanz, director general del Colegio San Agustín de Valladolid, comparte sus impresiones como director laico de un colegio religioso.**

## ¿Crees que suena raro que un laico sea el director de un colegio religioso?

Pienso que lo importante de un colegio no es quien lo dirige, sino su ideario o el mantenimiento de su carácter propio. Si esta idea la hacemos nuestra, el Colegio mantendrá su vitalidad, pues las raíces agustinianas son fuertes y vigorosas. También creo que lo religioso no está reñido con el ser o no sacerdote o fraile, por lo que no veo nada raro el que un «no fraile» dirija el Centro.

## ¿Qué diferencia hay entre un director laico y un director religioso?

Las diferencias que yo veo son su «estatus» de vida personal, la relación con el Titular del Centro y el tiempo de permanencia en el colegio, pues el laico no está sometido a traslados periódicos. Ahora bien, como soy medio gallego, pregunto a los que están leyendo esta entrevista: ¿Cómo se sentirá un director laico cuando cese o sea cesado y continúe trabajando en el Centro?

## ¿Crees que era el momento de tomar el relevo?

Si he de ser sincero, hubiera deseado que algún religioso asumiera aún la responsabilidad de la Dirección. Pero si pienso en el número reducido de religiosos y en los profesores laicos que junto a mí han co-



Grupo de profesores en reunión.

laborado en puestos de responsabilidad desde hace varios años, no aceptar la Dirección habría sido un tanto frustrante para todos. Alguien tiene que marcar este nuevo camino, o mejor esta nueva forma de andarlo, para que otros me releven con fuerza e ilusión cuando sea otro el que lidere la marcha. Ahora bien, también sé que algunos estarán temerosos. A éstos quiero transmitirles un mensaje de sosiego.

## ¿Cuáles son tus retos como director?

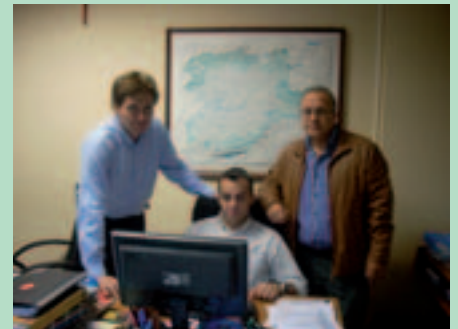
Transmitir a todos y cada uno de los profesores la fascinación que siento por la idea de comunidad, de equipo o de grupo, que olvida el «yo» y hace que su lema de vida sea «los demás». En esta misión entran el ideario, el carácter propio agustiniano, las carencias de nuestros alumnos y de sus familias y sobre todo el ideal de todo cristiano. Otros retos, no menos importantes, son fomentar la integración de los alumnos en las campañas solidarias promovidas por el Departamento de Pastoral, involucrar más a los frailes mayores en la actividad colegial (hago desde aquí la llamada), apoyar las actividades artísticas y musicales, modernizar las instalaciones y actualizar los recursos pedagógicos.

## ¿Cómo crees que puede impulsarse la evangelización en los colegios?

¡Toma! ¡Y yo que creía que ya éramos un país evangelizado! Desde hace algunos años, a los frailes, cuando deseaban marchar de misioneros a otros países, les comentaba que lo que estaban deseando era «huir» de una ardua e ingrata misión. Para evangelizar a quien no tiene carencias materiales nuestra mano ha de estar llena de afecto, siempre cercana; con el gesto de dar y no pedir, sin señalar ni juzgar, ni siquiera esperar nada a cambio. Pero esto requiere



renunciar al orgullo personal, y es más sacrificado que el no tener nada que llevarte a la boca. El tiempo, con la ayuda de Dios, hará reflexionar a nuestros jóvenes y a sus familias sobre la autenticidad de nuestra vida cristiana, si siempre nos han tenido cerca cuando nos necesitaban.



Roberto Vaquero, director de Educación Secundaria; Andrés M. Marcos y Tomás Sanz, director general.

## Como laico, ¿qué pides a la Iglesia?

Esta es la pregunta que más ilusión me hace responder; ¡he reflexionado tanto sobre esto! Soy un cristiano que sufre con una parte de la Iglesia actual y doy gracias a Dios todos los días por esa parte de la Iglesia que se deja el alma día a día volcada en los demás. Nos falta autenticidad y nos sobra palabrería. En el entorno los no católicos nos acusan de doble personalidad: no somos lo que decimos. ¡Qué huecas suenan las palabras evangélicas en nuestra boca cuando los que nos escuchan hacen una revisión de cómo vivimos! Así pues pido a la Iglesia más autenticidad y compromiso.

# La reflexión permanente entre religiosos y laicos, camino para llegar a la luz

Desde hace cuatro años colaboro en una Institución de bien social que está a cargo de los frailes agustinos recoletos: la Ciudad de los Niños, Costa Rica.

Mi labor como voluntaria en la Ciudad de los Niños se inicia cuando fue preciso ofrecer asesoría y apoyo legales para poner en funcionamiento en la Ciudad el colegio técnico San Agustín. Actualmente formo parte de la Junta directiva de la Institución y soy miembro de la Fraternidad Seglar.

En la Ciudad de los Niños permanece viva la experiencia del joven Agustín, quien, por falta de recursos, vivió un año de ocio marcado por la falta de esperanza; pero luego encuentra el apoyo que lo motiva a continuar sus estudios y a desarrollar el genio y las cualidades que tenía en su interior. Así, Ciudad de los Niños es un proyecto que con apoyo de

muchos ofrece esa oportunidad de superación de dificultades, de desarrollo de cualidades y de una transformación de vida a los jóvenes que ingresan a ella.

Siempre como laica, inmersa en ambientes académicos, me ha preocupado el esfuerzo que hacen miembros y grupos de la Iglesia Católica, que ofrecen oportunidades de desarrollo a poblaciones desfavorecidas y a la vez buscan atraer a laicos con que compartir sus proyectos. Esa inquietud me motivó a responder a la comunidad religiosa que tiene a cargo la Ciudad de los Niños, que ha abierto sus puertas al apoyo de laicos en una tarea cargada de preocupaciones económicas y técnicas.

La Ciudad de los Niños, inserta en este cambio de época, ha abierto espacios al trabajo de laicos que, a la luz de los ideales y principios sobre los que se ha desarrollado la Institución, toman parte en las labores administrativas y en la gestión, en general. La gestión del Colegio Técnico San Agustín y del proyecto de desarrollo de la finca son dos claros ejemplos de ello. Esta circunstancia es una valiosa oportunidad para difundir,



Josefa León Guzmán.

**Si los religiosos cargan sobre sus espaldas la administración, consumirán su tiempo y se desgastarán**

en el equipo de trabajo, el carisma agustiniano y el sentido de pertenencia a la Iglesia Católica como institución.

Si los religiosos cargan sobre sus espaldas la administración y gestión de los proyectos, éstos consumirán su tiempo, desgastarán su condición física y mental y se evidenciarán debilidades en algunos campos administrativos. Es importante, en cambio, que se visibilice el enorme potencial de guía y dirección espiritual que saben ofrecer los frailes y que se vuelquen en la formación religiosa sólida de los laicos que participan en los proyectos.

En la Ciudad de los Niños los desafíos institucionales están siendo afrontados con una reflexión permanente y pausada entre religiosos y laicos como la forma de encontrar la luz para la acción que lleva al deseable desarrollo de calidad.

Invito a los laicos a disfrutar del trabajo compartido con los agustinos recoletos de la Ciudad de los Niños.

**En Ciudad de los Niños los laicos toman parte en las labores administrativas y de gestión**



Josefa Guzmán con la comunidad de agustinos recoletos en la Ciudad de los Niños, Cartago, Costa Rica.

# «La unidad fraterna es un regalo para la humanidad»

**Cícera Ferreira da Silva participa en el proyecto Hogar Santa Mónica casi desde sus inicios. Buena conocedora de la vida de las familias más pobres, aporta una experiencia que incide directamente en la calidad y eficiencia del rescate de niñas en riesgo de explotación sexual comercial en Fortaleza.**

En el Hogar Santa Mónica intento servir a Dios mediante la acogida y el incentivo para que las niñas se sientan hijas de Dios. Les ayudo a respetarse y amarse a sí mismas, para que después sepan cómo amar a los otros. Les ayudo a soñar y a que crean en sí mismas desde la esperanza y la fe, desde la confianza en Dios.

Conozco a los Recoletos desde hace ocho años. Estaba involucrada en el área pastoral de la Barra de Ceará y los veía en las celebraciones, retiros, reuniones. Escogí a uno de ellos como director espiritual. De ahí surgió una auténtica amistad, porque me siento acogida tal como soy; me han dado atención, respeto y valor.

En aquel tiempo yo reunía a un grupo de adolescentes a los que incentivé en el aprendizaje del violín. Con otro grupo hacía juegos para que aprendiesen a relacionarse con afecto, y visitaba a sus familias.

Cuando se conoce de cerca la realidad de la Barra de Ceará se tiene conciencia del abandono, el hambre, la violencia y la prostitución. Los Agustinos

**Cuando se conoce de cerca la realidad de la Barra de Ceará se tiene conciencia del abandono, el hambre, la violencia y la prostitución**

nos Recoletos comenzaron a trabajar en ese ambiente, y me encantó su espiritualidad. Ellos me invitaron a participar de su proyecto y acepté con gusto.

Como es un proyecto dirigido a niñas con grandes heridas, creo que, como mujer, puedo ayudarlas todavía más. Mi presencia en el proyecto ofrece garantía de que alguien las comprende: yo misma he experimentado antes ese dolor.

Para los religiosos, ciertas situaciones presentan una dificultad especial. Las niñas que sufrieron explotación sexual no dejan de verles como hombres, lo que les provoca recuerdos dolorosos. Los frailes les pueden ayudar cautivándoles con sus valores, conquistando su confianza, siendo referente de espiritualidad. La presencia de los religiosos hace que muchos sueñen con una vida digna.

Los religiosos deben estar seguros y ser conscientes de su compromiso con Dios y con el Pueblo de Dios, deben transmitir confianza, amor, acogida y comunión. Eso crea una gran responsabilidad y es necesario que caminen junto a laicos amigos.

Los laicos también deben transmitirles confianza, cariño, respeto y acogida; convertirse en amigos de los reli-



**La presencia de los religiosos hace que muchos sueñen con una vida digna**

giosos para decirles la verdad en el momento oportuno, para ayudarles cuando fallen, puesto que un religioso es un ser humano. Siempre hay cosas que mejorar. Yo misma les pediría que dedicasen más tiempo a este proyecto de importancia tan grande para esta ciudad y esas niñas.

Creo que hay laicos muy entregados. El peligro para ellos es querer abarcarlo todo o creerse autosuficientes. El principal obstáculo está en los grupúsculos aislados que no trabajan en comunión sino con egoísmo, desunión y falta de cariño. Dan valor únicamente a lo que su grupo hace, no vuelven su mirada hacia la grandiosidad del hermano. La unidad fraterna es un regalo en medio de nuestra humanidad. Y los religiosos pueden dar un testimonio brillante en ese campo.



Santiago Martínez Lázaro con niños de primera comunión.

## Nuevas parroquias en Almería

El día 12 de septiembre el prior provincial, Francisco Javier Jiménez, firma un acuerdo con el obispo de Almería, Adolfo González Martín por el que los Agustinos Recoletos asumen el cuidado pastoral de nueve parroquias en el Bajo Andarax, a unos 20 kilómetros de la capital almeriense. La comunidad formada por tres recoletos residirá en Alhama de Almería, una población de cerca de 5.000 habitantes, y cada uno de ellos estará al frente de tres parroquias.

Los frailes encargados de estas nueve parroquias son Santiago Martínez Lázaro, que desempeñará el cargo de prior de la comunidad, Jesús Pérez Recio y Jesús Planillo Bartos.

En la presentación de los nuevos párrocos al pueblo y la encomienda del cuidado pastoral por parte del obispo diocesano estuvieron presentes el alcalde de Alhama, Francisco Guill, y una representación del consistorio de los demás pueblos.

## Comprometidos para siempre

Juan José Alfaro, Manuel Antonio Flores, José Cleuto Rodrigues, Francisco Coelho y Juan Jesús Olvera se comprometieron a ser agustinos recoletos para siempre el día 3 de octubre en la parroquia Santa Rita de Madrid.

Les recibió la profesión de sus votos de pobreza, castidad y obediencia el prior provincial, Francisco Javier Jiménez. Los cinco religiosos estuvieron acompañados por toda la comunidad agustino-recoleta de Los Negrals y otros religiosos de la Orden llegados de diversos puntos de la geografía española; por algunos profesores y por la inmensa mayoría de los alumnos con los que cursan los estudios de teología en el Centro Teológico San Agustín. No faltaron tampoco una cohorte de amigos y feligreses de la parroquia anfitriona.

Fecha memorable para los cinco jóvenes y día de gozo para la Provincia de San Nicolás de Tolentino y para la Iglesia. Para amplios sectores de la sociedad, un cuestionamiento de su forma de vivir. ¡Enhorabuena a los cinco!



Juan Jesús, Toño, Juanjo, Cleuto y Francisco.

## Santa Mónica protege a sus pequeñas en Fortaleza

El 27 de agosto se celebraba Santa Mónica, madre de San Agustín. Era la mejor fecha para inaugurar el nuevo Hogar que, bajo su patrocinio, se ha abierto en Fortaleza. El Proyecto



Hogar Santa Mónica: Una de las casas y misa de inauguración.

Hogar Santa Mónica ha pasado del papel a la realidad. Es cierto que ya existían acciones educativas y sociales dependientes de este Proyecto, pero la inauguración de la primera casa de acogida marca «un antes y un después» en la lucha contra la explotación sexual comercial de niñas y adolescentes. Fortaleza es uno de los «paraísos del turismo sexual», aunque el término no se corresponde con la realidad: el Hogar quiere sacar de un auténtico infierno a las niñas que sufren esta explotación. El Proyecto no sólo ayudará a que algunas niñas salgan de las calles: también une a la Provincia de San Nicolás con instituciones y personas deseosas de un mundo más justo y ayuda a todos los miembros de la Familia Agustino Recoleta a cumplir mejor con su papel de profetas en la sociedad circundante.